

**14. Rodrigo Caro (1573-1647):** *Antigvedades y principado de la ilvstrissima ciudad de Sevilla. Y chorographia de su convento ivridico, o antigua Chancilleria... Avtor el D. Rodrigo Caro.* - En Sevilla, Por Andres Grande..., 1634. -- [13], 220 h.: il.; Fol.  
 Portada con escudo calcográfico de D. Gaspar de Guzmán: "Lieuendal fec."  
 BUS G Arte R.05.T.15 (Holandesa)  
 Otros ejemplares: A Mont. 03/5/12, A 034(bis)/138, A 048(263)/069  
[Libro completo](#)

Rodrigo Caro nació en Utrera (Sevilla) y realizó estudios de Teología en las Universidades de Osuna y Sevilla, donde se licenció en 1596, habiéndose ya ordenado sacerdote; en ambas ciudades - en Sevilla de forma definitiva ya desde 1627 - desarrolló su carrera sacerdotal, llegando a desempeñar varios cargos en el arzobispado hispalense, en Sevilla capital y en su territorio. Formó parte en ella del círculo erudito constituido en la « casa de Pilatos » en torno a la figura del III Duque de Alcalá, con su importante colección arqueológica. Enfermo desde 1645, a su muerte, en la propia Sevilla, era considerado un reputado poeta, escritor y anticuario. Su faceta como escritor y poeta queda cubierta por una extensa bibliografía en latín y castellano, destacando su famosa *Canción a las Ruinas de Itálica*, en las diversas versiones constatadas entre 1595 y 1614, donde se aprecia ya su interés poético por las « ruinas arqueológicas », convertido en un argumento moralizante de carácter neoestoico, propio de ese momento de pensamiento manierista a caballo entre el humanismo renacentista y los nuevos planteamientos barrocos plenamente contrarreformistas.

En la faceta histórica supone un factor claramente negativo la defensa de los « falsos cronicones », como se demuestra en su obra impresa *Flauii Luci Dextri V. C. Omnimodae Historiae* (Sevilla, 1627)<sup>1</sup>, donde defendía la autenticidad del falso cronicón de Román de la Higuera, en la línea propugnada por el arzobispo sevillano Pedro de Castro, quien había sido arzobispo de Granada desde 1589 a 1510 y defensor de la autenticidad de los falsos « plomos del Sacromonte » (vid. Ficha 22). No obstante, sobresale por sus estudios históricos y eruditos, entre los que destaca especialmente esta obra sobre las *Antigüedades*. En realidad se trata de dos estudios: uno primero dedicado al estudio de la Sevilla romana; y a continuación un trabajo típico de corografía dedicado al estudio de las ciudades romanas del antiguo *conventus Hispalenses*, siguiendo el esquema clásico ya aportado por Ambrosio de Morales en sus *Antigüedades de las ciudades de España* (vid. Ficha 12) con base en la documentación de los textos literarios antiguos, las monedas e inscripciones geográficas y el estudio complementario de los restos arqueológicos, pero donde el criterio de autoridad de los autores sigue siendo argumento básico, cuyas referencias se aceptan en ocasiones sin crítica; a pesar de que -con un planteamiento moderno- indica en el Prólogo del libro que:

«...para escribir este tratado... visité personalmente los lugares de que escribo... aprovechandome assimismo de Inscripciones antiguas, y Medallas, que con estudiosa aficion he juntado...».

En efecto, tuvo una colección arqueológica, pero de la que poco sabemos a no ser por breves citas en sus escritos y que se dispersó a su muerte; amén de su biblioteca, que conocemos mejor.

Su análisis sobre *Hispalis* pretendía

«...averiguar el nombre, i antiquissima fundación... recogiendo todas las inscripciones que han quedado, assi Romanas, como de otras lenguas de gentes»,

así como

<sup>1</sup> Hay ejemplar en la BUS: A 087/089.

«...dar a entender la estimación, que Sevilla ha tenido igualmente en todos los siglos».

Realizó una topografía de la ciudad romana, con el intento de localización de los elementos definitorios de la urbe antigua:

«...muros, Basilica, o Praetorio, Foro, Gymnasio, Teatro, fuente peremne, Estadio; y assi otros edificios publicos».

y aunque tales localizaciones fueron erróneas llevó a cabo una importante recogida de fuentes literarias y epigráficas, a la vez que fue el primer intento sistemático de recuperar la topografía antigua de la Sevilla romana y de ahí la trascendencia que tuvo en los estudios posteriores ésta. Pretendió realizar en la segunda parte de la obra

«...una Corographia de los lugares y jurisdicion, que Sevilla tuvo en tiempo de los Romanos».

Ilegando a localizar muchas ciudades antiguas, algunas no conocidas o con dudosa atribución. Sin embargo, como destacara J. González, asimismo acepta interpolaciones y falsos epigráficos de autores anteriores (Metellus, Pighius, Strada) en otros intentos de identificación de ciudades, sin la crítica adecuada, como ocurre en el caso de *Arucci Vetus* y *Arucci Nova*, situando la primera en Aroche (Huelva) y la segunda en Moura (Portugal); de la pretendida *colonia Marcia* en Marchena (Sevilla); de *Hesperia* o *Arae Hesperiae*, que daría *Solia luco* según una invención etimológica, en Sanlúcar la Mayor (Sevilla); *Paesula* en Salteras (Sevilla); *Hienipa* en Alcalá de Guadaíra (Sevilla); o *Munda* en Monda (Málaga), aunque esta identificación tuvo predicamento entre los posteriores eruditos malagueños (*vid.* Ficha 26). No obstante, como afirma P. León:

«Consideradas en la perspectiva de los siglos, estas limitaciones no deben mermar la estima de la que es merecedora la obra de Rodrigo Caro, pues en cierto modo son parte de un testimonio, del que la Antigüedad y lo antiguo emanan como *exemplum*. La crítica actual debe pasar sobre lo accesorio y valorar la intención del autor de anteponer méritos y valores incluso a la monumentalidad».

El libro fue dedicado al Conde-Duque Gaspar de Guzmán, valido de Felipe IV desde 1621 y del que Caro pretendía su apoyo para trasladarse a la corte de Madrid, aunque no lo consiguió. Las *Antigüedades* de Caro se convertirán en la principal obra de referencia de la anticuaría de Andalucía occidental hasta prácticamente el siglo XIX, de donde la fama de buen erudito que, en general y a pesar de todo, mantuvo nuestro autor. Además escribió unas *Adiciones*, pero que quedaron incompletas e inéditas en su época, ya que serán editadas a mediados del XIX y en los inicios del XX (R. Caro, *Adiciones al Principado y Antigüedades de la ciudad de Sevilla*, en *Memorial Histórico Español*, tomo I, Madrid, 1851; y Sevilla, 1932-1933 [L. Toro, ed.]).

BELTRÁN FORTES, J. Rodrigo Caro, y Las Antigüedades y Principado de la Ilustrísima ciudad de Sevilla y Chorographía de su convento iuridico, o antigua Chancillería. En AMORES, F., BELTRÁN, J. y FDEZ.-LACOMBA, J. *El rescate de la antigüedad clásica en Andalucía*, Sevilla: Fundación Focus-Abengoa, 2009, p. 148-150; IDEM s. v. Caro, Rodrigo. En *Diccionario Biográfico Español*. Madrid: Real Academia de la Historia, 2011, tomo XI, pp. 549-552; BLANCO FREIJEIRO, A. *Rodrigo Caro, arqueólogo*. Sevilla: CSIC, 1974; ETIENVRE, J.-P. Libros y lecturas de Rodrigo Caro. *Cuadernos Bibliográficos*, 1978, p. 31-106; GARCÍA Y BELLIDO, A. Rodrigo Caro. Semblanza de un arqueólogo renacentista. *Archivo Español de Arqueología*, 1951, vol. XXIV, p. 5-22; GIMENO PASCUAL, H. Caro, Rodrigo. En *Diccionario Histórico de la Arqueología española*. Madrid: M. Pons, 2009, p. 174-176; GÓMEZ CANSECO, L. *Rodrigo Caro: un humanista en la Sevilla del Seiscientos*. Sevilla: Diputación Provincial, 1986; GONZÁLEZ, J. Historiografía epigráfica andaluza (siglos XV-XVII). En BELTRÁN, J.

y GASCÓ, F. (eds.). *La antigüedad como argumento. Historiografía de Arqueología e Historia Antigua en Andalucía*. Sevilla: 1993, p. 63-84; P. LEÓN, “Las Ruinas de Itálica. Una estampa arqueológica de prestigio. En BELTRÁN, J. y GASCÓ, F. (eds.). *La antigüedad como argumento. Historiografía de Arqueología e Historia Antigua en Andalucía*. Sevilla: 1993, p. 85-104; IDEM *Chorographia del convento jurídico o Chancillería antigua de Sevilla*, y Rodrigo Caro. En *Corona y Arqueología en el Siglo de las Luces*. Madrid: Patrimonio Nacional, 2010, p. 72-73; MORA, G. Rodrigo Caro. En *Pioneros de la Arqueología en España del siglo XVI a 1912 (= Zona Arqueológica 3)*. Alcalá de Henares: Museo Regional de la Comunidad de Madrid, 2004, p. 33-35; PASCUAL BAREA, J. *Rodrigo Caro. Poesía castellana y latina e inscripciones originales*. Sevilla: Diputación de Sevilla, 2000.

José Beltrán Fortes